

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes.....	4 reales.
Provincias: trimestre adelantado.....	20 »
Por conducto de los corresponsales.....	24 »
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre.....	70 »
IDEM IDEM semestre.....	120 »

Remitidos, anuncios y comunicados á precios convencionales, y con grandes ventajas para los suscritores.

DOMINGO 28 DE ENERO DE 1872.

Los señores que han sido senadores ó diputados en las últimas Cortes, y se hallan dispuestos á prestar su apoyo al actual ministerio, se reúnen en el palacio del Senado mañana lunes 29 de Enero á las dos de la tarde, para acordar lo que estimen conveniente sobre las próximas elecciones.

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE MARINA.—Decreto.—De conformidad con lo propuesto por el ministro de Marina, de acuerdo con el almirante, vengo en hacer extensivo á todas las clases de la armada el decreto de 1.º de setiembre del año último, expedido por el ministerio de la Guerra, concediendo indulto á los jefes, oficiales y tropa del ejército que sin la competente licencia hubiesen contraído matrimonio; quedando obligadas las indicadas clases de la armada á impetrar esta gracia desde la fecha de este decreto, y dentro del término de cuatro meses los que residan en la Península, seis los de las Antillas y ocho los de Filipinas.

Dado en palacio á veintidos de enero de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de Marina, José Malcampo.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Real orden de 19 del actual dando las gracias, en nombre de la nación, á varios particulares por donativos de libros con destino á bibliotecas populares.

LA PRENSA.

MADRID 28 DE ENERO DE 1872.

EL PRINCIPE DE VERGARA.

Firmes en su tarea de presentar á la situación divorciada de todos los elementos y de todas las fuerzas nacionales que protegen y facilitan el desenvolvimiento de las instituciones revolucionarias, los periódicos radicales crean las más ridículas especiotas, y sientan al azar las premisas más á propósito para sacar todo género de deducciones depresivas del prestigio y del decoro de los hombres actualmente constituidos en poder.

Ayer, por ejemplo, se encarga *El Parcialito* de barajar el nombre del ilustre principe de Vergara entre los sagastinos y zorillistas, para afirmar con tan aviesa intencion como mala fortuna, que el héroe de Luchana, que el gran atleta del partido progresista, que el respetable anciano patriarca de la libertad española, ha escrito á algunos de sus amigos en Madrid juzgando el último paso del Sr. Sagasta y sus deudos, con la severidad de juicio que ha distinguido siempre al egregio pacificador de España.

Como que no es un misterio para nadie que asiste al espectáculo de nuestras discordias políticas, el procedimiento hace tiempo ensayado por los radicales, con objeto de concitar odios contra nuestros amigos; como que ni la rectitud del crítico, ni la severidad del cronista, ni la imparcialidad del hombre público, son cosas que tienen en estima los radicales, siempre dispuestos á falsificar la historia, á forcer el sentido de las cuestiones menos complicadas, y á adulterar los hechos, cuando de estas mistificaciones y falsedades puedan obtener la menor ventaja, como por último, se ha intentado en más de una ocasion, extraviar la opinion pública respecto á la actitud verdadera, no menos patriótica que honrosa, en que el ilustre principe de Vergara ha permanecido en frente de las contiendas que gastan las fuerzas y la vitalidad de nuestros partidos, estamos seguros de que no habrá sorprendido ni á una sola persona, libre de las miserias de ciertas políticas, la noticia de *El Parcialito* á que venimos haciendo relacion.

El duque de la Victoria no ha manifestado, no ha podido manifestar á nadie simpatías por ninguno de los grupos en que nuestro partido se encuentra fraccionado, y desde la tranquila estancia de su glorioso retiro, donde sólo reinan auras de paz, el general Espartero deplora la ceguera de la disidencia progresista, y fiel á sus compromisos sagrados, á su historia envidiable, á sus aspiraciones de concordia, hace votos por la union de todos los elementos liberales, por el afianzamiento de la dinastía y la consolidación definitiva de la Constitución del 69.

Ahora bien, si *El Parcialito* al dar la noticia en cuestion, ha querido referirse á las palabras que el egregio principe ha cambiado con los individuos de la comision que ha ido recientemente á felicitarle, debemos rectificar al colega sus peregrinos informes, diciéndole que el duque de la Victoria sólo ha expresado á la comision sus simpatías por la legalidad existente, á la que ha prometido, renovando solemnemente sus juramentos, acatar y defender contra todo género de enemigos.

Por lo que toca á la institucion de la fuerza ciudadana, el glorioso caudillo de nuestras libertades ha, sin reserva, manifestado su opinion, de que debe servir á todos los Gobiernos leales, custodios de la Constitución, colocándose por encima de las estrechas conveniencias de los partidos.

Esta es la verdad, y nosotros esperamos que así la reconozca *El Parcialito* en honra del principe de Vergara, á quien poco respetan y en poca estima tienen los que traen y llevan su nombre para que sirva de bandera á mezquinas causas.

Restáanos, para concluir este artículo, dar á nuestros lectores la agradable noticia de que acaso para la primavera el pueblo de Madrid, tan entusiasta de sus héroes y de sus libertadores, tenga la satisfacción de abrir sus puertas al principe de Vergara, quien, según

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA

POLITICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS.

MADRID.

parece, ha prometido visitar la capital de la monarquía en la estación próxima.

LAS CONTRIBUCIONES DIRECTAS

EN PUERTO-RICO.

Hace un año que el jefe económico de la provincia de Puerto-Rico expuso al Gobierno supremo su autorizada opinion acerca de lo altamente beneficioso que seria para el país, económica y políticamente considerado el asunto, la supresion del impuesto directo que mantiene la intranquilidad moral en los poblados campos de Puerto-Rico.

También el actual capitán general de esta isla, según en otra ocasion hemos tenido lugar de manifestar, ha pedido al Gobierno la supresion del subsidio ó contribucion territorial, como una acertadísima medida que no dudamos agradecería la isla entera á la Metrópoli.

Ahora hemos visto en nuestro apreciable ilustrado colega español de Puerto-Rico, *El Boletín Mercantil*, una carta escrita por una persona del campo de aquella isla sobre este importante y trascendental asunto, que es la mejor prueba de la necesidad que existe de fijar detenida y especialmente la atencion del Gobierno sobre él.

En otras ocasiones hemos hablado ya extensamente sobre el particular. Hoy nos limitaremos á transcribir sin comentarios, pues no los necesita, y aun con su estilo por no desnaturalizarla, la carta de que hacemos mencion. Dice así:

«La supresion de la contribucion directa es más beneficiosa que á la simple vista parece, aunque varios economistas digan lo contrario. En la provincia de Puerto-Rico la mayor riqueza la posee un número corto de personas en sus respectivas localidades, estando la clase más numerosa, que puede llamarse proletaria y que puede calcularse en un setenta por ciento, sin recurso en la agricultura ni estímulo para su porvenir. Por desgracia, á los que menos tienen se les hacen las derramas de contribucion como para castigar personalidades en unos y hacer aborrecibles personas y nacionalidad á otros, con frases fuera de la verdad y la justicia.

Esta clase de agricultores son castigados con la contribucion directa, y su esperanza se cifra en acercarse á uno de los muchos hombres ilustrados que en cada pueblo hay para que le escriba una solicitud á la junta de su pueblo para que le rebaje la cuota que le fué impuesta, mediante dos pesos que aquel le pide, ofreciéndole un buen resultado á supetición, que nunca logra; de modo que sobre ser gravosa la imposición, acaba por terminar con los dos pesos que aquel legista le ha tomado sin conciencia ni miramiento de que su voz no será atendida. Con este motivo paga el proletario dos contribuciones, y deja á su familia por más de un día sin una raíz que tomar de la tierra para comer y mucho menos con que vestir, llena de harapos y miseria.

Puede asegurarse que en un pueblo no lejano de la capital se formalizó un reparto muy singular, si así puede titularse. Reunieron los peritos nombrados para el repartimiento en union de los comisarios de barrio, y como apenas habia planillas presentadas por los contribuyentes de los productos que debieron manifestar tenidos en aquel año, se entró á formalizar el repartimiento (y, como varios tenían allí parientes, compadres y amigos), estos fueron favorecidos y á todos los demás se impuso lo que la medida concienzuda de cada comisario propuso. Cuando este reparto se dió al público, hubo próximamente cien peticiones en quejas, hechas ó escritas por dictado del que con nota de entendido pasa en aquel pueblo: que á dos pesos, y uno y medio cada solicitud, consiguió ganar una buena cantidad á los inocentes que pagaron en seguida, y su resultado fué la negativa para todos ellos aunque la razon estuviese de su parte. La mayor parte de los quejosos fueron los que se dedican á las siembras de frutos menores en pequeñas porciones que elaboran en terrenos inferiores de muy poca produccion, porque los buenos sólo pueden adquirirlos los propietarios ricos que se dedican á la industria de la caña y ganados para obtener beneficios superiores, que cada día pueden formar cálculos de lo que en un año deben ganar, mientras que el proletario está sujeto á las vicisitudes enemigas de su situacion, que son:

1.º Labrar el terreno á fuerza de azada y con sus manos propias, porque no tiene bueyes ni demás útiles de labranza.

2.º Si entierra las semillas en momentos de gran sol no nace ninguna; si espera el tiempo de lluvias se pasa la época de sembrar y no puede cifrar su esperanza en cosechar para sostenerse á sí y á su familia; si, por el contrario, alcanza buen tiempo para enterrar sus semillas y se presentan con lozanía, entra la persecucion de los ratones que le destruyen gran parte. Si la cosecha en general es buena, el valor del fruto es tan mínimo, que sólo puede reunir los veinte ó treinta pesos que le cobran por derechos con los mayores trabajos, y no le queda con qué sostenerse el resto del año; si no tuvo más que media cosecha, aunque valga más, como reúne poca cantidad de frutos, poca tiene que ser la cantidad metálica que realice. Dejamos atrás las demás vicisitudes á que está sujeto como en tiempo de vientos mayores, temporales, etc., enemigos del labrador proletario.

El hombre que, trabajando con sus propias manos un año tras otro, no encuentra prosperidad aunque pequeña, desmaya y acaba por entregarse al vicio y á la vagancia, recurso que le queda al que no ve el fruto de sus afanes, mucho más cuando estamos oyendo á cada momento á varios de esos proletarios que dicen:—«¿Para qué hacer mucho trabajo cuando esto es buscar más contribuciones para los que no trabajan? Es mejor no trabajar como no lo hacen los que viven por cuenta del que se mata sudando el cuerpo y sin comer más que una batata. Esto es una pequeña reñena de lo que conocemos de mucho tiempo á la fecha, como que hemos sido testigos oculares de ello.

El filibusterismo explotando el odio que hace despertar hacia las contribuciones directas en los que se quedan sin recursos para vivir por causa de ellas, ha hecho reunir en Puerto-Rico tan crecido número de adeptos á la causa titulada reformista que causó los resultados más satisfactorios para ellos en las votaciones á diputados de provincia y á Cortes como se ha

visto y está al alcance de quien quiera verlo. Esto no fué más que un engaño que hicieron las capacidades entendidas á los que de buena fe creyeron en sus palabras, porque en sus aspiraciones está que lejos de que cese la contribucion directa, se aumente á un tipo superior á lo que cada uno tenga, porque así se consigue convencer á los que no conocen el objeto de sus aspiraciones á que tengan más odio al Gobierno y á la nacionalidad española.

Pues bien; nosotros debemos atender al fomento de la agricultura, para que los hombres tengan una esperanza verdadera en su trabajo; que el hombre trabaje sin trabas que le hagan retroceder; que estos hombres cuenten con lo que se les habia de pedir por contribuciones directas les servirá para más acrecentar sus trabajos, quitándose á la vez esa pesquiza que hay en la averiguacion de los agentes de policía sobre lo que cada uno tiene ó puede tener; que cese ese encarnizamiento que hay cada año al hacerse los repartimientos, donde se vé la saña de unos, la hipocresía de otros, el cisma en los que con intencion perversa hacen conocer á los incautos que si la derrama fué grande sobre tal ó cual persona, ha sido D. Fulano, conservador ó español, el que la ha hecho, para que con más fuerza se crezca el odio contra éstos y crezca su ambicion hasta la exasperacion en los otros, sin que por ello el Gobierno y el pueblo se beneficien.

Hay dos males más que demostrar: el primero es que el Tesoro nunca recauda por completo la contribucion directa, porque cada año queda una parte por recaudar, y á varios contribuyentes que se les ha cobrado por vías de apremio, se les embargó terrenos y bohios, que, no habiendo quien los rematara ó comprara, son destinados ó adjudicados á la intendencia, expropiados sus dueños de aquello único que poseían, y se hallan llenos de miseria y sin albergue porque se les ha quitado el suyo.

El segundo, que sobre la cantidad que debe recibir la intendencia, se paga á los recaudadores el 4 por 100, y en varias partes se paga no con el ágio del 5'263 por 100, sino con lo que cada recaudador admite según su conciencia en algunos pueblos.

¿Por qué los pueblos, por último, se hallan en su mayor parte en descenso en sus fincas urbanas? Porque una casa de madera, desde el momento de construída, paga contribucion, y siendo así, ¿quién fabrica casas más que aquellos que absolutamente las necesitan para ellos y sus familias?

Añadiré únicamente para terminar, que con los impuestos indirectos, con las rentas de aduanas, tiene Puerto-Rico más que sobrados recursos para atender á sus gastos, al fomento de sus riquezas, y para contribuir proporcionalmente, como lo hacen todas las provincias, al sostenimiento de las cargas generales de la madre patria.»

CRÓNICA POLITICA.

La *Dépêche*, importante periódico de Tolosa, dedica un concienzudo artículo al examen del programa del Sr. Sagasta, cuya política salvadora y fecunda, aplaude el diario francés.

Confesamos con ingenuidad que nos es altamente satisfactorio el lenguaje de la prensa extranjera, al defender al Gabinete actual; y decimos esto, porque rara vez se nos hace justicia, y casi nunca han juzgado con exactitud á nuestros políticos.

La *Dépêche* reconoce que «el Sr. Sagasta, antiguo y ferviente liberal, educado en la escuela del progreso, ha reñido rudas campañas en defensa de sus principios, dentro y fuera del poder, en cuya difícil empresa ha sabido secundarle dignamente el laborioso ministro de Estado, Sr. De Blas.»

«La buena armonía, dice despues, que existe entre los consejeros de la Corona para estudiar la cuestion rentística, la cuestion de Cuba, la cuestion interior, prueba que en el seno del Gabinete de España, ni hay divergencias, ni puede haberlas; y de esa aspiracion comun, y de esa unidad de pensamiento, pende la resolucion de los tres grandes problemas políticos, antes planteados.»

Y concluye el diario francés: «Sagasta y Topete, esas dos grandes figuras de la revolucion de Setiembre, son escudo robusto de la libertad, que, en sus manos, no perecerá nunca, gracias á la firmeza de su carácter, á su probidad reconocida y á su levantado patriotismo.»

El artículo de *El Dépêche* termina haciendo votos por que las grandes, las generosas aspiraciones del Gabinete Sagasta sean dignamente recibidas por el Parlamento. El colega transpirenaico ignora sin duda que en el seno de nuestra representación nacional existía el germen de nuestras discordias, y que los proyectos salvadores del Sr. Sagasta se han estrellado en la roca del radicalismo intransigente.

Pero adelante: esa derrota ni nos abate, ni nos humilla: nos enaltece, por el contrario.

Aunque no tenemos noticias exactas sobre el resultado de la reunion que los ex-senadores y ex-diputados del partido radical celebraron ayer en la Tertulia de la calle de Carretas, podemos decir, con referencia á los rumores que anoche circulaban, que el acuerdo tomado en dicha junta fué ir á las elecciones próximas coaligados con todos los enemigos del Gobierno.

No nos engañábamos, pues, al augurar días pasados que los radicales pactarían alianzas con todas las oposiciones anti-dinásticas, si permaneciendo dentro de la legalidad, acudían á las urnas electorales.

Y ya que esta decision ha prevalecido entre los jefes del radicalismo, esperamos ver ahora cómo justifican sus alardes anti-dinásticos los periódicos radicales.

Bien hicimos ayer en poner en duda la noticia dada por algunos periódicos sobre la nueva evolucion

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripcion, basta dirigir carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. También se hacen por medio de los corresponsales de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redaccion y administracion de LA PRENSA: Calle de Hortaleza, núm. 6, principal.

AÑO SEGUNDO.—NÚMERO 218.

de D. Nicolás María Rivera hacia el campo republicano.

El órgano del jefe de los cimbríos, desmiente los rumores que sobre este asunto han circulado, pero asegura que si bien el Sr. Rivera no se ha declarado republicano, está dispuesto á aceptar esta filiacion que un día abandonó, como aceptaría también el régimen absoluto, si la soberanía nacional así se lo ordenase.

Por lo menos esto es lo que se desprende del suelto que el aludido periódico dedica á defender la consecuencia del Sr. Rivera.

Aplazamos para mañana la contestacion que debemos dar á dos sueltos que *El Popular* nos dirige en su número de ayer.

Basta por hoy; ya comprenderá ese periódico nuestra prudencia al limitarnos á estos renglones.

Es posible que no resulte cierta la noticia que ayer da un periódico sobre la dimision que los Sres. Labrador, Lasala y España han presentado de los cargos que desempeñan en el Consejo de Estado.

Siquiera esto no sea lo más natural, todo puede suceder.

Segun dice un periódico de anoche, los Sres. Gomez, Mansi y Coronel y Ortiz, no han renunciado los cargos que sirven en el ministerio de Ultramar, por hallarse conformes con la política peninsular y ultramarina que en el Gabinete representa el Sr. Topote.

Celebramos la conducta de dichos funcionarios siquiera sus amigos, los radicales, no les agradezcan mucho esta prueba de patriotismo.

Hoy deben celebrar los ex-ministros del partido conservador una importante reunion para nombrar los individuos que han de componer el comité electoral del mismo partido.

Esta junta, compuesta de los hombres más importantes de dicha fraccion, dirigirá los trabajos en la lucha que se prepara.

Las satisfactorias noticias recibidas de Cuba por el correo último, confirman una vez más las fundadas esperanzas que abrigamos de que la insurreccion quede vencida en un término breve.

El periodo normal y tranquilo en que ha entrado la política, permitirá al Gobierno ocuparse asiduamente de esta importantísima cuestion, y haciendo un último esfuerzo, España conseguirá llevar la paz, el orden y el bienestar á la más rica de nuestras provincias ultramarinas.

El heroísmo y la abnegacion de nuestros valientes hermanos de Cuba, y los sacrificios de los buenos hijos de la patria en favor de la causa española, obtendrá, por fin, la merecida y justa recompensa.

Un militar de alta graduacion, que acaba de desempeñar la cartera de Guerra, se dice ha dirigido una circular litografiada á los coroneles con mando, invitándoles á que formen parte de la francmasonería española.

Nos abstendremos de comentar este hecho, dejando á juicio de nuestros lectores la calificación que merecen ciertos medios á que se apela para conducir á este pobre país á la más espantosa ruina.

Pero si desgraciadamente España cuenta entre sus hijos alguno que como tal conspira contra su tranquilidad, tiene otros que, menos ingratos, velan incesantemente por su felicidad y su ventura.

¿Qué sería de los pueblos en manos de ciertos hombres!

A la misma hora en que comparecíamos ante el juez de paz del distrito de Palacio, como consecuencia de la demanda entablada por D. Nicolás María Rivera, se personaba en nuestra redaccion el juzgado de primera instancia del Hospicio, para hacernos el embargo preventivo, con objeto de responder á las resultas de las causas que se nos siguen á petición del Sr. Ramos Calderon.

Está visto; no se puede hablar de los cimbríos, porque no se gana para sustos.

¡Como que son tan liberales.....!

En su última hora dice *El Cronista* de Nueva-York llegado ayer á Madrid:

«El despacho telegráfico que va á continuacion, es de una elocuencia extraordinaria para los estadistas españoles que quieran comprenderlo.

Que se anden en España con vacilaciones, respecto á lo de Cuba, y ya verán lo que sucede antes de mucho y cuando no podamos remediarlo.

Washington, Enero 12.—La comision de negocios extranjeros de la Cámara tardará algunas semanas en ocuparse de la cuestion de Cuba. El general Banks se expresa en términos duros contra la administracion, y dice que la no intervencion es simplemente inhumana. Cuando el asunto sea presentado á la comision se propondrá algun plan ó medida para impedir el derramamiento de sangre, aunque sea á costa del rompimiento de las relaciones amistosas con España. Es imposible predecir el éxito que esta medida tendrá en la Cámara; pero el sentimiento en favor de la intervencion parece ahora más fuerte que durante la temporada anterior de sesiones.

El Debate ruega al Gobierno que fije detenidamente su atencion sobre el grave telegrama que acabamos de copiar, que bien lo merece si el honor de España ha de quedar á salvo en toda eventualidad; pero nosotros, que vamos poniendo en duda la cacería gravedad de los republicanos de aquellas re-

giones, suponemos, que todo esto es, á lo más, una amenaza ridícula ó una provocación insensata, hija de algún cerebro exaltado.

Cuando surgió la excisión en el seno del partido progresista, los disidentes, los que aceptaron la denominación de radicales, alegaban, como motivo de sus diferencias, que mientras nosotros sosteníamos el principio de la soberanía nacional como fuente de todos los poderes y como base de todos los derechos, ellos, y entre ellos el Sr. Rivero, antepusieron al lema de nuestra bandera los principios de la democracia, los derechos individuales, ilegales é inalienables.

Hoy, sin embargo, *La Constitución*, órgano del Sr. Rivero, declara, al desmentir la noticia vertida por algunos periódicos sobre una nueva evolución del jefe de los cimbrios del campo republicano, que para el Sr. Rivero «la soberanía de la nación es la fuente y el origen de todos los poderes públicos, y que en todas las eventualidades más ó menos remotas que pudieran sobrevenir, no aceptará jamás otra forma de gobierno que aquella que la nación en uso de su soberanía quiera darse».

Nos felicitamos de esta declaración, que no sabemos hasta qué punto aceptarán los correligionarios del Sr. Rivero, y nos felicitamos también de ver al antiguo republicano cada día más lejos de la república, contra lo que habían supuesto los maliciosos.

Dice con admirable sangre fría el periódico más desecado de la pandilla moderada:

«Parece que los sagastinos están decididos á llevarlo todo á sangre y fuego, y derramar sangre y más sangre. Se asegura que está acordado el acuchillar y ametrallar á los radicales».

Esto es terriblemente ridículo y necio. Sólo los que asesinaron la libertad, los que encadenaron el pensamiento, los que pisaron nuestro decoro, los que nos deshonraron, en fin, pueden permitirse bromas de tan mala ley.

¿Si se le figurará á *El Tiempo* que vivimos en 1867? ¿Si creerá que nos domina el tigre de Loja? ¿O si habrá sospechado que esta época de libertad es aquella de vergonzosa tiranía?

¡Es mucho el cinismo de los órganos borbónicos!

El dignísimo ministro de Fomento, Sr. Groizard, como otras veces hemos dicho, se dedica con infatigable celo, al estudio de las reformas que, al encargarse de tan importante departamento, creyó debía hacer, y que las convulsiones políticas de los días pasados no le permitieron plantear.

Hoy, que á la agitación ha sucedido la calma, el señor ministro de Fomento desea llevar á término feliz todos sus proyectos: entre otros, se habla de una aclaración á la Ley de Aguas, cuya interpretación es hoy un obstáculo para la construcción de los canales, gracias á cuya Ley, mejorará la base de nuestra Hacienda que es el fomento de la agricultura. También proyecta la reforma sobre arbolado, que es de gran interés; y piensa modificar las disposiciones que rigen, para que los estudios aprobados y declarados de utilidad pública, se lleven á efecto.

Otro de los proyectos del Sr. Groizard, es la redacción de un reglamento sobre Bancos y sociedades de crédito para impedir que las cantidades impuestas se apliquen á otro objeto que el deseado por los imponentes.

Si todos los ministros se hubiesen dedicado con la asiduidad y buen deseo del Sr. Groizard al estudio de las reformas de que es susceptible el ramo de Fomento, otra sería en breve la situación de nuestra Hacienda, cuyos principales recursos emanan de las buenas disposiciones y acertados proyectos de aquel ministerio.

Los diputados y senadores que fueron en las últimas Cortes pertenecientes al partido radical, celebraron ayer tarde una reunión en la antigua Tertulia progresista, que no sabemos por qué sigue llamándose así.

En ese acto, presidido por el Sr. Ruiz Zorrilla, veíanse ciento diez y nueve caballeros que no tienen más voluntad que la del jefe de pelea, tan sano y tan robusto cuando de solemnidades cimbrias se trata.

La discusión fue bastante animada, y según nuestras noticias, se acordó conceder un *bill* de indemnidad á la junta directiva, publicar un manifiesto y presentarse á luchar en las próximas elecciones.

El Sr. Ruiz Zorrilla pronunció un discurso al concluir la reunión, cuyo discurso no nos atrevemos á calificar, porque cada vez que habla el jefe de pelea, nos convencemos más y más que la política de este hombre público es contraria á los principios revolucionarios, que falsea en su origen y en su desenvolvimiento. La peroración de ayer tarde se redujo á decir que el partido radical es el más fuerte y que por lo tanto debía presentarse á luchar en las urnas; pero en el caso de que el Gobierno ejerciera coacción sobre los electores, entonces se retratarían y la institución creada por la Constitución quedaría en el vacío.

Todas las alharacas de retraimiento han quedado pues, en amenazas; de aquí puede deducirse que el partido radical teme por una parte quedar anulado y por otra toda su fuerza, todo su talento, lo emplean en conquistar el poder, «cuenta lo que cuesta».

El Sr. Rivero, (por hallarse indispuerto), no pudo asistir á la reunión; pero cumplió en toda forma con el deber de la disciplina; remitió una carta adhiriéndose de antemano á los acuerdos que tomase la mayoría.

Respeto profundo al voto de la soberanía radical. Y se disolvió el sanhedrin, y no hubo más.

SECCION DE NOTICIAS.

En carta de París del 23 del actual, se nos dice que el señor Gimenez, nuestro representante en Roma, ha sido recibido por el Santo Padre, quedando este muy satisfecho del lenguaje de nuestro antiguo representante. Este acontecimiento hacia creer

en Roma á algunos cardenales que pudieran cesar las cuestiones pendientes entre el clero y el Gobierno español, y aun se añade que se hacen algunas gestiones al indicado objeto.

Ha muerto en el hospital de San Juan de Luz un español llamado Miguel Villaoz, que residía hacia ya tiempo en dicho punto en la mayor estrechez y casi como un mendigo; pero cuál no sería la sorpresa de aquel vecindario, cuando al abrirse una maleta del difunto, se ha encontrado una caja con este rótulo: «Alhajitas de mi esposa.» Efectivamente, las habías de gran valor. La maleta contenía además un paquete de billetes del Banco de Victoria, que representaba un millón de reales.

Según los despachos recibidos anoche de Barcelona, el general Gaminde continuaba algún tanto aliviado de la penosa enfermedad que viene sufriendo hace tiempo.

El restablecimiento del juzgado de primera instancia de Gergal se debe pura y simplemente, según nuestras noticias, á las gestiones de un antiguo y alto funcionario público, natural de la provincia de Almería, que ha logrado persuadir al ministro del ramo de la conveniencia de semejante medida, encaminada á facilitar la buena y pronta administración de justicia.

El Gobierno continúa recibiendo multitud de felicitaciones por la disolución de las Cortes.

Es completamente falso que ninguno de los comisionados por la milicia ciudadana de Madrid, que pasaron á Logroño con objeto de felicitar al duque de la Victoria, hablara á persona alguna, y mucho menos al referido personaje, del partido radical ni del Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla. Por esta razón, ni el príncipe de Vergara tuvo que contestar sobre este punto á los comisionados, ni la prensa ha podido ocuparse de un asunto que es una invención.

En el Consejo de ayer tarde se dice que se tomaron algunos acuerdos militares.

Aunque parecían haberse amortiguado en Francia las prisiones, estas siguen su curso habitual, habiendo sido detenidos ayer tres sujetos procedentes de los pontones, donde la educación que reciben es la de predicar la propagación de la *Commune*.

Hoy tendrá lugar en Barcelona en el salón de contratación de la Casa Lonja, bajo la presidencia del municipio, la solemne distribución de las medallas y diplomas que, á propuesta de los jurados respectivos deben adjudicarse á los expositores que más se distinguieron en la última exposición general catalana de 1871.

Se ha acordado que las elecciones municipales en Tarifa tengan lugar los días 7, 8, 9 y 10 del próximo mes de Febrero, en conformidad con lo que determina el artículo 44 de la ley.

M. Yonk ha sido nombrado ministro de cultos en Alemania.

Anuncia la *Crónica de París* que en algunas correspondencias de Londres se dice que España no ha obrado conforme á los tratados en la cuestión de esclavitud en Puerto-Rico y Cuba; pero que Inglaterra cree que en las actuales circunstancias, cualquier intervención tendría por objeto, no la supresión de la esclavitud, sino la pérdida de una posesión en que el honor y el amor propio se hallan interesados, añadiendo que el ministro inglés trata, en todo lo posible, de hacer conocer á España sus sentimientos de adhesión.

Leemos en el *Diario de Barcelona* del jueves:

«Ayer en el primer tren de la mañana salieron para Lérida los señores condes de Torregrosa, sobrinos del general Gaminde, desde donde seguirán para Madrid después de dos ó tres días de permanencia en aquella ciudad. Parece que á su llegada á la corte prepararán en seguida las habitaciones que debe ocupar el general, cuyo estado satisfactorio le permitirá ponerse en camino para aquella capital dentro de muy breves días».

La enfermedad que viene padeciendo el eminente compositor D. Hilarión Eslava, se agravó ayer en tales términos, que hubo necesidad de administrarle el Viático con toda urgencia. Las personas más notables del arte musical español han acudido á enterarse del estado en que se halla el ilustre enfermo.

La salud del Sr. Eslava inspiraba anoche serios temores.

Ha sido nombrada directora del colegio de niñas huérfanas de Aranjuez, doña Dolores Espinosa, viuda del conocido periodista nuestro malogrado amigo y compañero de prensa, señor Perez Cabañero. Digno de elogio es este rasgo del director de Beneficencia Sr. Bañón, que acordándose de la triste situación á que por desgracia quedan siempre reducidas en este país las familias de los que se dedican á la penosa tarea del periodismo, ha buscado para el desempeño de un destino, á quien, además de grande aptitud, reuniese la circunstancia de ser viuda de escritor público.

Anteayer debió haberse fijado un bando del gobierno de Versalles, recordando el aniversario de la capitulación de París, por el cual se cree que los teatros, bailes, conciertos y cafés permanecían cerrados.

Va á ver la luz pública en Bayona un nuevo periódico republicano, representante de una de las fracciones en que se halla dividido el partido. Las prensas, máquinas y hasta los operarios saldrán de un momento á otro de París. Se asegura que los inspiradores de dicho periódico lo serán los Srs. Gassaigne, Duclerc y Portes, personas influyentes en el departamento de los Bajos-Pirineos.

El correo de Andalucía llegó ayer con siete horas de retraso.

Victor Manuel, antes de salir de Roma para Nápoles, debió recibir al embajador francés, M. de Goussard, á quien se esperaba el día 17.

La *Gazzetta di Napoli* da cuenta de un suceso ocurrido á bordo de la corbeta italiana *Vittor Pisani*. Habiendo sido hallado en dicho buque el cadáver del ayudante de á bordo, llamó el capitán al sargento de marina, y conuvo después á toda la tripulación. Apostrofada energicamente, no hubo nadie que respondiera, y el capitán se vió en el caso de acudir al último extremo, diezmando á los marineros; pero estando ya con los ojos vendados para su ejecución, uno de ellos dió á conocer el verdadero culpable; comenzó la sumaria y resultaron seis cómplices.

Ha tomado posesión del cargo de gobernador civil de la provincia de Castellón, D. Leandro Perez Cossio.

Al encargarse del mando ha dirigido á los habitantes una breve alocución en que dice:

«El observador de la ley, he de cumplirla y hacerla cumplir para que se realice la justicia, base de toda sociedad bien cimentada y sosten del orden y de la libertad. Aspiro á que los hombres honrados de todos los partidos

coadyuven al logro de mis deseos, y espero conseguirlo por medio de la imparcialidad de mis actos y la rectitud de mis intenciones».

La *Gaceta* de ayer publica, en su parte no oficial, varios telegramas dirigidos al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros, felicitándole por su programa de gobierno y adhiriéndose al mismo, por los gobernadores de Albacete, Almería, Badajoz; gobernador y demás autoridades de Barcelona; gobernador de Cádiz; gobernador y diputación provincial de Ciudad-Real, Cuenca, Gerona, Granada, Leon, Lugo; gobernador, diputación y ayuntamiento de Málaga; gobernador, comité progresista y círculo conservador de Murcia; gobernadores de Palma, Pamplona, Pontevedra, San Sebastian, Santander, Segovia, Valencia, Bilbao y Vitoria, centro ultramarino de Avilés y comité progresista de Cieza.

En la Cámara de representantes de Washington se trató de fijar un día para tratar de la proposición de M. Cox, relativa á la beligerancia de los rebeldes de Cuba; pero no se pudo llegar á un acuerdo.

Así lo dice el *Cronista*.

La comisión nombrada por la Cámara italiana que ha de informar acerca del contrato con el Banco para la conversión del empréstito nacional, rechaza dicho contrato por considerarle oneroso para el Estado.

Varios electores de la ciudad de Tortosa han apelado ante la audiencia del territorio de la resolución dictada por la comisión permanente de la diputación provincial al recurso de alzada que á la misma dirigieran reclamando de nulidad las últimas elecciones municipales por los vicios, abusos é ilegalidades de todo género cometidos con ocasión de las mismas por la alcaldía y por las mesas.

Los individuos del ayuntamiento de Novillas (Zaragoza) han presentado la dimisión de sus cargos.

En la Habana se imponen quince días de cuarentena á los buques procedentes de New-York, Filadelfia, Hamburgo, etc.

El director de Agricultura, Sr. Castell de Pons, llevado de su especial afición y su notable inteligencia en agricultura, se propone realizar muchas y considerables mejoras en la escuela de la Florida, para que el resultado de la misma corresponda al objeto de su instituto. En el presupuesto del año próximo se dedicará á esta atención alguna cantidad suficiente, aunque sea necesario rebajarla de otros capítulos menos útiles.

Ayer hubo Consejo de ministros con S. M. el rey, habiendo asistido el ministro interino de la Guerra.

De un momento á otro quedará fijado el día en que han de empezar las oposiciones á los registros de la propiedad que hay vacantes.

El señor ministro de Gracia y Justicia sigue ocupándose con especial actividad en redactar los proyectos sobre reforma del procedimiento en materia criminal.

La comisión italiana llamada de medidas militares, ha celebrado ya varias sesiones, en las que se ha ocupado de los proyectos presentados por el ministro de la Guerra sobre la defensa y armamento de aquella nación.

Se propaga en Francia de una manera notable la idea de una suscripción nacional en favor de la liberación del territorio, habiéndose formado varios comités femeninos, á imitación de los de Mulhouse, Strasburgo y otros.

Según noticias de Valladolid, el puente situado sobre el Esla, y que corresponde al pueblo de Castrogonzalo, ha sido llevado por la corriente de este río, que por fin se ha desbordado.

La corriente del Pisuerga ha decrecido de tal modo, que ya no inspira cuidado la crecida.

El Esqueva también ha disminuido de caudal, y los vigilantes de uno y otro río se han retirado de los puntos de observación, por no creer necesaria allí su presencia.

El marqués de Gualterio, antiguo ministro de la casa de Victor Manuel, ha sido atacado de una fuerte enajenación mental.

Con motivo de haber sido ayer el aniversario de la capitulación de París, se suspendió en aquella capital el baile de máscaras que debía darse en el teatro de la Ópera, por la noche. Probablemente habrán experimentado igual suspensión las funciones de los demás teatros, anunciadas para el mismo día.

Con el título de *Anti-Vermeshe-Journal* ha aparecido en Londres un nuevo periódico, redactado por un grupo de refugiados de la *Commune*.

En los primeros días del mes de Marzo próximo darán comienzo las obras del ramal del ferro-carril de Selgua á Barbastro, pues el miércoles quedaron zanjadas las pequeñas diferencias que tenían paralizados los trabajos.

M. Gambetta ha sido declarado bajo la presión del art. 101 del reglamento de la Asamblea, por haberse ausentado sin licencia.

En el último consejo de guerra de Marsella han sido sentenciados á la pena de muerte, Laudette y Mégy, y á la de deportación en una fortificación, May, todos tres miembros de la *Commune* y contumaces.

El general Manteuffel ha vuelto á ocupar su puesto en Nagay, después de haberse despedido del emperador Guillermo.

La *Gaceta* de Viena publica el nombramiento de varios funcionarios diplomáticos.

Es opinión general en París, que la reelección del príncipe Jerónimo Napoleón en el cantón de Ajaccio (Córcega) crea una situación tan crítica como delicada, para el Gobierno y el mismo príncipe reelegido.

Hé aquí cómo se expresa *La Paz* de Murcia en su número del jueves:

«Los periódicos radicales dicen que en Albacete, Murcia, Huesca y Tarragona, se han celebrado reuniones numerosas de su partido para elegir el comité provincial. En verdad que la de aquí ha de haber sido tan numerosa que nadie se ha apercibido de ella. Esperamos que *El Derecho*, por la afinidad que tiene con los radicales, dé detalles».

Anuncian los periódicos de Cádiz que, con arreglo al nuevo itinerario que para el presente año habrá de regir en las expediciones de los buques-corpos franceses que desde el puerto de Saint-Nazaire se dirigen á Veracruz, con escala en Santander,

el día fijado para la arribada del buque francés será el 21 de cada mes.

En consecuencia de esto, la correspondencia, que por dicha línea deba dirigirse á San Thomas, la Habana y Veracruz, debe hallarse en la administración de Cádiz el 17 de cada mes, es decir, tres días antes del señalado para la salida de dichos buques del puerto de Santander.

El paso de trigos españoles para Burdeos es continuo. En la ría de Bayona había el jueves un buque descargando ocho mil sacos.

De la *Crónica de Cataluña* copiamos lo siguiente: «Nuestro amigo D. Francisco de A. Planas Casals, de Badalona, ha recibido de S. A. el serenísimo señor príncipe de Vergara la siguiente carta:

Logroño 20 de Enero de 1872.

Sr. D. Francisco de A. Planas Casals.—Badalona. Muy señor mío: La multitud de felicitaciones de autoridades, corporaciones y particulares con que me veo favorecido en estos momentos con motivo de la honrosa distinción que S. M. el rey D. Amadeo I se ha dignado otorgarme, confiéndome el título de príncipe de Vergara, la cual vivirá siempre grabada en mi corazón como alta prueba de aprecio y grato recuerdo de un suceso que pinto término al derramamiento de sangre española, después de siete años de guerra fratricida, me imposibilitan, con harto sentimiento mío, contestar individualmente, cual desearia.

Las multiplicadas muestras de simpatía y afecto superan con mucho mis merecimientos, y son premio más que cumplido de cuantos servicios haya podido prestar al país este soldado, cuya más ardiente aspiración ha sido siempre trabajar por la felicidad de sus conciudadanos, la libertad é independencia de la patria.

A todos debo, pues, las más expresivas gracias, que ruego á V. reciba de su más atento seguro servidor Q. B. S. M.—D. Domero Espartero».

Parece que en varios puntos del mediodía de Francia van á ver la luz nuevos periódicos republicanos, y aun se añade en ellos que sucederá lo mismo en España, lo cual obedece á un directorio gambettista.

La *Crónica de París* denuncia el siguiente hecho que, á ser cierto y poderse probar, merecería un ejemplar castigo. Dice así:

«Por una carta de Nueva-York, sabemos que el Sr. Aldama ha mandado á Madrid dos millones de reales con destino á sostener la insurrección de Cuba».

Dice el *Diario de Tarragona*:

«La diputación provincial ha aprobado una proposición presentada por los señores diputados Miró, Soler, Clariana y Ries, disponiendo que la comisión permanente, en nombre de la diputación, dirija un atento oficio á las compañías de ferro-carriles de Lérida, Valencia y Barcelona, invitándolas á celebrar una reunión con objeto de acordar el medio de centralizar en una sola estación el servicio de los trenes de viajeros de las tres, y para que enlacen sus vías, de manera que el trasporte de mercancías se haga con la facilidad y economía que el interés del comercio reclama; y para el caso de no producir efecto aquella excitación, elevar una exposición al ministro de Fomento, recordatoria de la que se le dirigió por la diputación anterior».

El jueves á las dos de la tarde, zarpó del puerto de Cádiz con rumbo al de Lisboa, la escuadra inglesa acorazada del Canal.

Los buques salieron por este orden: Fragata de cinco palos *Minotaur*, con la insignia del almirante.

Fragata de cinco palos *Northumberland*. Fragata de cinco palos y cuatro gabias, de porte de 28 grandes cañones *Agincourt*, con la enseña de contralmirante.

Fragata *Bellerophon*. Idem *Hércules*. Idem *Sultan*.

El Gobierno italiano ha dispuesto que los buques que toquen en cualquier puerto del mar Rojo sean sometidos en los de Italia á 21 días de cuarentena, y que los que la hayan sufrido ya en el canal de Suez se sometan á otra nueva de once días.

M. Malon, senador radical y ministro de Hacienda belga, manifestó en un banquete que dió á sus electores, que el actual Gabinete de Bélgica no piensa de modo alguno retirar ninguna de las leyes que hizo votar el ministerio Frere-Bura. En la corte causó mucha satisfacción el lenguaje de M. Malon, y parece que el rey Leopoldo envió al ministro sus felicitaciones, lo que produjo muy mal efecto en las clases conservadoras y en los católicos.

Según cartas de Viena, escritas por personas bien informadas, será nombrado embajador cerca de la Santa Sede el barón de Kubech, ministro de Austria en Italia.

TELÉGRAMAS.

PARIS 25 (recibido con retraso).—El Gobierno ha acordado una nueva división militar territorial en 16 regiones, cada una de las cuales tendrá un cuerpo de ejército.

En la Bolsa se ha cotizado:

El 3 por 100 francés, á 56-77. El 5 por 100 id. á 91-72. El interior español, á 27-81. El exterior id. á 32-30.

PARIS 26.—La Asamblea nacional ha aprobado por 406 votos contra 285, el artículo 1.º de la ley sobre la marina mercante que trata de los derechos que deben satisfacer los buques extranjeros en los puertos franceses, excepto los procedentes de las colonias de la república.

La *Prensa* dice que el duque y la duquesa de Montpensier regresarán á España el domingo próximo.

AMBERES 26.—El 3 por 100 español se ha hecho á 32 1/4.

El portugués á 38 1/2.

AMSTERDAM 26.—En la Bolsa se ha cotizado:

El 3 por 100 español, á 32 5/16. Y el portugués á 37 3/4.

LONDRES 26.—El *Times* dice que no puede menos de reconocerse que Inglaterra se encuentra en una situación embarazosa para interpretar el último tratado de Washington celebrado entre los Gobiernos de la Gran Bretaña y los Estados-Unidos.

Han cerrado en la Bolsa:

Consolidado inglés á 92 5/8. El 3 por 100 francés á 55 5/8.

El exterior español y nuevo empréstito á 32-1/2.

REVISTA DE LA SEMANA.

ECOS DE MADRID.

RESÚMEN.

Salones.—Cambio.—Filosofía.—Un viaje.—Teatro: de la Opera.—Español, Circo, Zarzuela, Alhambra, Martín.—Término.—Última hora.

Las recepciones y soirées habidas en la última semana han rivalizado, si es que cabe, con las celebradas en días anteriores. El lujo y la esplendidez ha dominado en casa de los señores condes de Heredia Spínola en la noche de San Ildefonso.

Los marqueses de Bedmar y de Torrecilla vieron poblados sus espaciosos y elegantes salones por lo más distinguido que Madrid encierra, y los concurrentes á tan agradables veladas, estarán siempre agradecidos á la amabilidad y esquisito trato de dichos señores.

La legación de Prusia no dejó de proporcionar un delicioso rato con su última recepción, á la que asistió gran parte del cuerpo diplomático, y donde brillaban, radiantes de hermosura, las más distinguidas damas de nuestra aristocracia.

En suma, si pretendiéramos describir cuanto de notable se exhibió en estos salones, molestaríamos á nuestras lectoras por mucho tiempo, y quisiéramos dar cuenta de todo; siquiera, para ello tengamos que descender al mundo de la mayoría de los mortales, es decir, al mundo callejero.

Hémos aquí; pero ¿qué atmósfera más diferente y con qué facilidad sufre una modificación cuya sensación es imperceptible? Sin embargo, no crean Vds. que todo lo que nos rodea es inmejorable.

El cambio brusco y desagradable de que uno se ve acometido, cuando, todavía embargado por la fantasía y el placer, se encuentra en un callejero círculo de la Puerta del Sol, desvanécese al momento á pesar de ser el contraste evidentemente notable.

Y si esto no sucediese, seríamos todavía más desgraciados, porque no habría en nuestro ser fuerza de voluntad bastante para soportar terribles alternativas.

Pero, como todos sabemos, el hombre, ha dicho no sé quien, es hijo de las circunstancias, y por ende habita, mejor ó peor, en el palacio como en la triste vivienda, en medio del placer como en la horrible desgracia, y á todo, sea por voluntad, venga á foriori, tiene que acomodarse, pues así lo dice la gente.

Pero cualquiera diría que era yo un filósofo... *barbican*. Solo me faltaba ahora discurrir sobre esas cosas, para hacer una vida completa y envidiable.

Y además que escribo para las bellas lectoras de LA PRENSA, y positivamente se habrá ya dicho alguna de ellas: ¿Qué dice este hombre? ¿En qué piensa?

No temas, ya vuelvo en mí, como diría un amigo, y me dispongo á dirigir una rápida ojeada por esas calles de la villa, encontrando, siquiera sea un momento nada más, en los techos que encierran el camino, que ese y no otro es el viaje que he dispuesto.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA. Héle allí; se anuncia una producción de un famoso compositor berlinés; se titula *Il Profeta*, y se debe al genio de Meyerbeer.

Yo he oído á muchos calificarla de creación portentosa, y llamar inmortál á su autor, motivo suficiente para que deseara cerciorarme de la verdad.

Pero la desgracia me persigue: ya va á comenzar la ejecución, y un suceso imprevisto me obliga á ausentarme del teatro; cuando quiero volver, me hallo con que el público ya se marchaba, terminado el espectáculo, pregunto á un amigo y no puedo conseguir de él más que estas palabras:

«Ha sido muy aplaudida la Urban en su papel de Fides,..... y desapareció».

Yo hice lo mismo, y algunas horas después, me hallaba entre otras muchas personas á la puerta del teatro Español.

En este, siempre tan favorecido y elegante coliseo, se celebraba aquel día, uno de los últimos de la semana, el aniversario del natalicio del inmortal Calderón de la Barca, príncipe de nuestros autores dramáticos y honra del teatro español, á cuyo recuerdo conservan siempre amor y respeto los modernos vates.

La bandera nacional, que desde por la mañana ondeaba en lo más alto de nuestro clásico teatro, anunciaba algún acontecimiento, al que habían de dirigirse lo más escogido de nuestras aristocracias, del talento, del dinero y de la sangre.

En efecto, así fué; á las ocho y media de la noche las puertas del coliseo de la plaza de Topete se hallaban atestadas de gente que ansiaba penetrar y formar parte de los espectadores que iban á ver retratado el genio del gran poeta en una de sus más bellas y robustas producciones.

En el interior del local, y en la embocadura escénica, aparecía rodeado de una magnífica corona de laurel el retrato de Calderón, justo tributo á una de nuestras primeras glorias literarias.

La vida es sueño fué la obra elegida para ponerse en escena, y pretensión ridícula por cierto sería el pensar ocuparnos de ella, cuando no ha existido hábil crítico, ni correcta pluma que haya dejado de hacerlo.

La ejecución fué tan esmerada como esperábamos, pues no otra cosa podía suceder de los artistas á quienes se encomendó.

Se leyeron composiciones poéticas, que hicieron más brillante la función; y fueron muy aplaudidas; entre ellas recordamos las de los Sres. Ayala, Larra y Hurtado, de cuyo genio fecundo tenemos abundantes pruebas.

La velada concluyó con *La comedia de Maravillas*, bonito sainete, en el que bailó con rara perfección la niña inglesa Walter, mereciendo prolongados aplausos del numeroso público.

En suma; todo el mundo salió muy satisfecho, después de haber presenciado tan agradable espectáculo, haciendo mil elogios de esa compañía y de la empresa.

Andando el tiempo y yo con él, pues trabajo me costaría creer que no lo hacíamos los dos con la misma regularidad, y diferenciándonos únicamente en que cuando yo me paro no tiene el la consideración de esperar, me encontré en la plazuela del Rey, en cuyo coliseo vive, desde que comenzó la temporada teatral, la compañía del Sr. Catalina.

Cinco. Una entusiasta ovación nos sorprendió aquella noche, con motivo del beneficio de la eminente actriz Matilde Diez.

A pesar de la inmensa capacidad de dicho teatro, casi no era suficiente á contener el numeroso público que con tanta diligencia se había citado para asistir á la ejecución de la última obra de García Gutiérrez.

Esta era, un drama en tres actos y en verso, que se titula *Noblez Obliga*.

El éxito fué tan ruidoso como justificado, pues nada más conmovedor que su argumento, de gran interés, desarrollado en ricos y sonoros versos, y abundante en elevados pensamientos, dignos de la fama esclarecida de su autor.

Noblez Obliga, es un drama magnífico, pese á algún Aristarco, que no quiere, ó no sabe, apreciar el caudal de bellezas que encierra.

En los tres actos merecieron unánimes y prolongados aplausos todos los encargados de desempeñarlo, llamando diferentes veces al palco escénico á su autor que, como saben nuestros lectores, no se halla en España.

Al terminar la representación, la beneficiada recibió un justo tributo á su talento artístico, y el público la demostró su cariño, arrojándole varias flores, coronas y algunas poesías, inequívoca prueba de aprecio á la insigne artista que tan inimitable estuvo esa noche en las difíciles situaciones del drama del Sr. Gutiérrez.

El Sr. Catalina recibió también continuas muestras de sincera aprobación, así como las señoritas Gilly y Navarro, y los Sres. Fernandez, Ojra y Romea, que contribuyeron eficazmente al brillante éxito que obtuvo *Noblez Obliga*.

ZARZUELA. En el teatro de la calle de Jovellanos, si bien no se ha presentado ninguna novedad, en cambio cuantas obras se han puesto en escena han sido fielmente interpretadas, y el público, que así lo comprende, no cesa de favorecerlo con su asistencia: cada día son mayores las simpatías que se proporciona aquella galante empresa.

El último baile que se celebró, estuvo muy animado, abundaban por el salón lucidas, vistosas y decidoras tapadas, que dieron más de cuatro bromitas y descubrieron más de un secreto.

Aunque hemos tenido alguna noche la satisfacción de caer por el teatro de la Alhambra, donde tantos sacrificios hace el eminente trágico, Sr. Mayeroni, por corresponder á los favores del numeroso público, no podemos disponer de tiempo ni espacio para dedicarle algunos párrafos, haciéndole la justicia que se merece.

A la mayor brevedad se pondrá en escena en ese coliseo el gran drama *Fausto*, para el que se están haciendo grandes preparativos y el que, según nos manifiestan, llevará muchos espectadores al teatro de la calle de la Libertad.

MARTIN. El distinguido autor de *Ama por alma*, precioso dramita en un acto, que tan lisonjero éxito alcanzó en aquel coliseo, acaba de ofrecernos otra prueba más de su fecunda inspiración con el cuadro en un acto que se titula *Patria*, y que los concurrentes á Martín aplauden y celebran todas las noches.

Si el autor de *Cervantes* y la *Familia de Antonio Perez* no tuviera una reputación sólida, digna de su talento y laboriosidad, sus dos últimas producciones conquistarían un puesto honroso entre nuestros poetas.

El Sr. Tomeo y Benedicto ha demostrado en su cuadro dramático *Patria* que si su brillante y sonora versificación arranca los secretos al arte; cuando celebra nuestras glorias y se inspira en nuestros recuerdos, se coloca á la altura de nuestros más notables cantores.

Su última producción abunda en pensamientos magníficos, en rasgos de primer orden; y su versificación toda, dulce y sencilla aquí, allí robusta y entonada, dice cuánto puede hacer el poeta que tales obras produce.

Felicitemos de todas veras al Sr. Tomeo y Benedicto, y deseamos honre con su talento teatros de más importancia que el de Martín.

ÚLTIMA HORA, DE ECOS PLACENTEROS. El teatro de la Opera, donde se está celebrando el gran baile en beneficio de la Asociación de escritores y artistas, presenta un aspecto delicioso.

La concurrencia, sobre ser inmensa, es muy escogida: la Asociación recibe una inequívoca prueba de aprecio y consideración, á la que estará obligada eternamente.

En este momento se escuchan las arrebatadoras notas de un wals de Strauss, y multitud de hechiceras mascaritas se aprestan á no despreciarlo.

Allá voy yo.

Y he llegado ya al término de aquel obligado viaje. Observo que vuestra galantería llega hasta impacientaros, y voy á terminar esta débil elucidación, que no quiero molestaros por más tiempo.

Yo procuraré corresponder á tanta amabilidad, y entre tanto, disponed como siempre de vuestro amigo

EL REVISTERO.

SECCION RECREATIVA.

LAS INDIRECTAS DE MI PADRINO.

(TRADUCCION DEL FRANCÉS.)

—¿Qué hombre más particular es mi padrino el barón! Tiene el orgullo de decir muy alto que nunca ha mentido, y que no tiene ningún enemigo. Y cuando yo le objeto que el lenguaje franco de la verdad no es el mejor para conservar la amistad, se sonríe maliciosamente, y tirándose con cariño de la oreja, me responde, con su voz chillona, que produce el efecto de hacer salir huyendo al gato de su casa:

—Niño, niño, todo se puede decir, pero es preciso saber el modo de decirlo.

—Pero, padrino, le replico, hay verdades para decir las cuales es imposible términos hábiles. Por ejemplo: creo echareis en cara al vizconde el haber abandonado á una mujer encantadora á los quince días de matrimonio para volver á unas antiguas relaciones, ¿puede buscarse rodeo para decir esto?

—Muy sencillamente. Abordaría á mi vizconde en estos términos:

«Bueno, bueno, querido mío, ¿qué zorro eres?—¿Por qué?—Me han dicho que viéndolo que no llevabas buen juego, has vuelto al descarte.»

Quedé admirado de esta indirecta de mi padrino.

Quince días después, quise mi mala estrella que me encontrase en presencia de esa mala lengua que destroza sin compasión la reputación de una niña, la más encantadora de mis papejas del último invierno. Tuve la torpeza de no saber contener mi indignación; cambiamos nuestras tarjetas y al día siguiente me hallaba clavado en la cama por efecto de una soberbia estocada en el costado.

El barón fué una de las primeras personas que estuvieron á visitarme.

—Has sido un torpe, chiquillo, no era ese el medio de decir las cosas á un hombre que maneja tan bien la espada. Has olvidado las indirectas. Si hubieras usado de las indirectas, no te verías así, hijo mío.

—No hay mal que por bien no venga. La causa de mi duelo se hizo pública; la niña y sus padres se enteraron muy pronto de ella, y cuando estuve bueno se me abrieron de par en par las puertas de su casa.

Jóven, hermosa, llena de encantos, aunque no tocaba el piano, tal era la niña de la que me había erigido en defensor. Así, pues, un mes más tarde, yo estaba enamorado como un loco; me fui en derechura al padre y le pedí la mano de su hija.

Ay de mí! El amor hace perder la cabeza! Había olvidado ciertos detalles que no se escapan nunca á una persona de sangre fría como era el papá.

Así, pues, su primera pregunta fué esta:

—¿Puedes bienes de fortuna?

Su indirecta pregunta me cortó.

—Sí... sí... no estoy sin dinero, balbuceé.

Comprendí que él quería profundizar la cuestión. Estaba perdido. Una inspiración me salvó; me acordé de las famosas indirectas del barón.

—Conoceis al señor barón de V., le dije: es mi padrino, tomad informes de él.

—Perfectamente! Me basta con el barón: le conozco... es un hombre que en su vida ha dicho mentira. Lo que me diga será el Evangelio, o lo juro.

Corrí á casa de mi padrino. Poseído de la elocuencia de un enamorado, le hablé del ídolo de mis amores, de mis proyectos, etc., etc.

—Muy bien, muchacho, estas en la edad; pero hazme el obsequio de decirme para qué me necesitas.

—Ahí hélo aquí, padrino. Me ha preguntado el padre si tenía bienes de fortuna. Como mi bolsillo contenía veinte lises, he contestado al momento que no estaba sin dinero, etc...

El barón se sonrió dulcemente y me contempló con la satisfacción del maestro que admira los adelantos de su discípulo.

—Ah! ah! hijo mío, reconozco que comienzas á practicar con buen éxito la teoría de las indirectas.

—No es eso todo, padrino. Viendo que el padre quería insistir en la pregunta, he pensado en vos, y os lo he remitido para que deis instrucciones respecto al estado de mi fortuna.

—Cóno, desventurado! no posees doscientos francos de renta, y quieres que yo... que jamás he mentido... me atreva á atestiguar acerca de tu fortuna!

—Sin atestiguar en términos claros... me parece que en una de vuestras indirectas... una de vuestras admirables indirectas...

—Imposible! veje á paseo con tus indirectas. Se ha visto semejante pretensión? Venir á pedirme que pierda en provecho suyo una reputación de probidad de toda mi vida!!!

En aquel momento se abrió la puerta del salón y penetró en él uno de los mejores amigos de mi padrino, cuya primera frase fué:

—Querido barón, vengo á pedirte un favor...

El recién venido era un hombre de unos cincuenta años, seco, nervioso, pequeño, amarillo como un limón, furioso como un tigre, temblor como un plato de gelatina, que se pasaba la vida rechinando los dientes. Después de haber vivido en la India, donde había hecho una inmensa fortuna, este animal, casi feroz se hallaba ya en Francia. Después de su llegada no había tenido todavía tiempo de desenrabiarse, porque tropezaba á cada momento con las mil trabas de la civilización, desconocidas en la India.

Poco después de haber desembarcado, había contraído matrimonio y tenía amor... si me atrevo á dar el nombre de amor á la espantosa manera que con sus atroces celos atormentaba á una desgraciada que, en sus escasos momentos de tranquilidad, acariaba la idea del suicidio.

Ahora que mi hombre está ya presentado, describiré la escena de que fui testigo, sin él saberlo: en un gran espacio de tiempo, porque á su entrada, al abrirse la puerta me dejó ella oculto á la vista del indiano, que fué á sentarse delante de la chimenea, volviéndose la espalda.

Todavía me rio al considerar aquel singular coloquio entre la natural calma, finura y cortesía de mi padrino, y aquella pólvora grosera, hecho hombre.

—En qué puedo seros útil? preguntó el barón.

—Que mil millones de rayos destruyan nuestra civilización, que prohibe romper las narices á una mujer! aulló aquel salvaje.

—Bomito comienzo, dijo mi padrino haciendo una ligera mueca.

—Hé aquí el caso, querido mío: He traído á Francia ocho millones, y cuento con todo el doble de esa suma en varias casas de comercio de la India. ¿Sabeis lo que ha hecho ese miserable de Thomson... mi hombre de confianza allí?

—Naturalmente, habrá huido...

—Justamente: ¡de modo que para no perderlo todo, me veo obligado á ir á la India á poner mis negocios en orden y colocar otro gerente en lugar de ese pícaro ladrón! Oh! estoy que mordeía un hierro. El robo, el viaje, la molestia de los negocios, todo esto es nada para mí... Lo que me desespera es mi mujer! maldición... es mi mujer!

—¿Temeis el viaje por ella?

—Cá! no... al contrario! y veo cuán grande es mi estupidez, y lo jumento que soy! Al casarme la prometí no llevarla nunca á la India (contaba entonces no tener que volver á aquel país); esa cláusula se fijó en el contrato, y hoy, agarrándose á ese documento fehaciente, rehúsa seguirme. ¡Dírsela que desea mi ausencia esa miserable criatura!

—Entonces sacrificad vuestros asuntos y no partais.

—Hubiera tomado ese partido, á no haber encontrado otro medio, para el cual reclamo vuestra ayuda.

—Soy todo oídos.

—Es preciso, barón, que me busqueis un jóven duro de mollera, fuerte en esgrima, de buenos puños, que no beba más que agua, ni duerma más que con un ojo. Le daré tres mil francos al mes, vestido, comida y habitación.

—Sí, una plaza de perro de jardinería que no come: que no se coma la fruta ó impida que los demás la coman.

—Precisamente.

—Me permitis una pequeña observación?

—La solicito con instancia.

—Ha de ser con venio que ese perro de jardinería, que espante á los golosos de la fruta, no la coma tampoco él.

—¿Pero si, por casualidad... es preciso preverlo lo... un día de hambre canina le da por comerse esa fruta?

—Escuchad, no he acabado todavía. Además de esas ventajas mensuales que le concedo, depositaré á nombre suyo en casa de un notario la suma de trescientos mil francos, de la que pasará á ser propietario á mi suelta, si he quedado contento de su vigilancia.

—Pero no respondeis á mi observación.

—Perdonad. Comprenderéis bien que para esa prima de trescientos mil francos, exigiré á mi vez que me dé una garantía.

—Su palabra de honor, á no dudar.

—Más que todo eso. Le obligaré á depositar un fiador en manos de un médico turco que he traído á Francia...

El barón hizo un gran movimiento de sorpresa.

—¿Y es á mí á quien encargaís que os busque ese hombre?

Pero me parece que pedís casi un imposible, querido mío.

—Es muy obvio que no le encontraréis entre los que obtienen en los salones victorias á lo Richelieu; pero podréis hallar sin dificultad un filósofo, un sabio... que no tenga ya ilusiones... que no se pare en detalles y esté por lo positivo; porque al fin trescientos mil francos, es un bonito legado... sobre todo cuando nada se tiene.

El barón se dió una palmada en la frente.

—Ya le tengo, no había pensado en él! Muchas veces se va á buscar lejos lo que se tiene delante de los ojos.

—Hallásteis mi hombre? preguntó el salvaje.

Sin responderle el barón se volvió hacia mí:

—Eh, pardiez, muchacho, ve aquí precisamente tu negocio!

(Os hago gracia de la sorpresa del marido, al volverse y comprender que su confidencia había sido escuchada por un tercero.)

—Mi negocio, padrino! exclamé.

—Sin duda. Quieres casarte y no tienes dinero. ¿Puedes encontrar mejor ocasión de ganar trescientos mil francos?

—Me alargaré hasta cuatrocientos mil francos, añadió el hombre amarillo para decidirme á que fuese su mandatario.

—Se te pone la suerte en la mano, repuso el barón.

—Me es imposible aceptar.

—Entonces no quieres casarte?

—Sí, padrino, sí. Únicamente que olvidais un detalle de la proposición de este caballero.

—Ta, ta, ta, te sales de la cuestión, hijo mío. Precisémosla,

precisémosla. Tu no puedes casarte por falta de dote, no es esto? Pues se te ofrece esa dote; acéptala, qué diablos! El fin justifica los medios.

—¿Qué juventud más singular la del día! En mi tiempo lo hubiéramos sacrificado todo por la mujer amada, todo, sí, todo.

—Calumnias á vuestro tiempo, padrino.

No era tan majadero el salvaje que había permanecido mudo durante nuestro altercado; interrumpió el debate aproximándose á mí, y diciéndome secamente:

—Veo á donde queréis ir á parar. Sea! Daré el medio millón; pero aceptad pronto, porque, os lo juro, esta es mi última palabra.

Como me interrumpía el paso, le hice hacer una pirueta, abrí la puerta, y me lancé á la escalera perseguido por la voz aguda del barón, que gritaba:

—¿Hase visto semejante bribón? Insultar á un caballero galante que le ofrece una fortuna! Qué juventud más rara es la de hoy! Y eso que dice que ama!

Al dejar la casa de mi padrino, tomé el camino de la mia. Todavía bajo la impresión de esa malhadada escena, marchaba como un huracán furioso, pisando los vestidos de las señoras, tropezando con los mozos de cordel cargados, distribuyendo patadas á los perros, hablando en voz alta con gestos raros, en fin, en ese estado de furor en que le da á uno gana de entrar en la tienda de un carnicero para morder con todas sus fuerzas esos inmensos cuartos de carne que colocan en el mostrador.

Poco á poco fuese extinguiendo mi cólera, y volviendo mi sangre fría.

Entonces me puse á reflexionar, y comprendí que mi matrimonio se había hecho del todo imposible. El barón no sólo ha de negarse á dar al padre los buenos informes acerca del estado de mi fortuna, que le prohíbe su reputación de hombre que nunca ha mentido, sino que además de esto debe haberle exasperado el insulto que acabo de hacer á su amigo; de modo que va á ponerme tan bueno, que mi suegro me toma, á no dudar, por un saltador de caminos. Una vez, delante de mi puerta, no me atreví á subir á mi casa; tenía miedo de hallarme solo ante mis cuatro paredes. No estaba lo bastante fatigado corporalmente para adormecer mi desesperación. Me marché por la villa, andando, andando siempre; ¿por qué calles? Eso es lo que yo no sé, porque también viajaba mi pensamiento. Por fin, la fatiga, y... triste es confesarlo... el hambre, porque eran ya cerca de las diez de la noche, quitando vigor á mis piernas, me hicieron detener. Entré en casa de Bignon con el propósito de reforzar mi debilitado estómago.

Pero á la primera cucharada de sopa, me asaltó un pensamiento que dió al traste con mi apetito: «A la hora presente el papá ha debido hacer la visita al barón, y todo se ha perdido.» Como ya no tenía hambre, salí, y hubiera andado errante toda la noche, á no ser por una espesa lluvia que empezó á caer, obligándome á volver á mi casa.

El portero atisbaba mi llegada. Un presentimiento le había hecho esperar una buena propina, como consecuencia de la entrega de un billete que le había sido dado aquella noche con la recomendación expresa de urgente. Al primer golpe de vista dirigido al sobrescrito reconoció la letra del objeto de mis amores. «Es mi sentencia, me dije, que ha querido notificarme ella misma para endulzar en lo posible su rigor.» Tomé la carta y subí á mi habitación, sin parar mientes en la mano que el portero me tendía con la esperanza de la propina. —Déjale el billete sobre la mesa. Para qué había de abrirle? Demasiado adivinaba su contenido! Por espacio de una hora anduve dando vueltas alrededor de esa carta que perfumaba mi cuarto con su suave olor. —¿Sufría mucho, os lo juro! —Sufría tanto que no quise privarme por más tiempo del único consuelo que me quedaba... el de besar aquellas pautas de mosca de mi ángel. Con esta única intención, rompí el sobre. Mis manos temblaron; sentí un agudo dolor en el corazón y llaguearon mis piernas.

Ay! amados lectores, la alegría no mata!!!

No, es indudable que no mata; pero no comprendo cómo, por lo menos, no nos deja liados; porque después de haber leído la carta, di saltos por mi cuarto, tiré los muebles, y recuerdo que me hallaba sobre el mármol de mi chimenea en lugar del reloj, caído por el suelo, cuando relé por la vigésima vez el encantador billete, que decía así:

Querido Gaston: no he querido acostarme, sin comunicaros esta buena noticia. Ahora vuelve papá de casa del señor barón, y viene tan satisfecho de lo que le ha dicho vuestro padrino, que va á escribirnos para que vengáis á almorzar mañana á casa y tratar de paso de nuestra boda. Buenas noches.

BERTHE.

Sahed ahora lo que había sucedido. Lejos de guardarme rencor por la escena del indiano, el barón, que había pasado muy buen rato con aquellos celos de tigre, sentía pesar por el papel que me había hecho hacer en aquel trio. Su arrepentimiento le había colocado en la mejor disposición hacia mí, cuando recibió la visita del papá, á quien hacía mucho tiempo conocía, y tanto fué así, que al tratar de mis condiciones físicas, como de las morales y de mi vida arreglada, el barón se deslizo en elogios. Pero el padre, perseverante en su idea fija, llegó, por fin, á hacer la terrible pregunta:

—¿Tiene bienes de fortuna vuestro jóven?

Ya sabemos que el barón rendía culto á la verdad; pero por otro lado me profesaba un sincero cariño. Comprendí que de su respuesta pendía mi suerte, y viéndome cogido entre su deber y su amistad hacia mí, se decidió á salir del apuro empleando una indirecta, una de sus famosas indirectas:

—No puedo deciros más que lo siguiente acerca de esa pregunta, dijo al papá. Ignoro si mi ahijado es rico ó pobre, pero lo que puedo aseguraros es que... no hace muchas horas... aquí mismo... delante de mí... le he oído rehusar medio millón que le ofrecía un amigo por una propiedad.

E. M.

SECCION AMENA.

UN TENOR ESPAÑOL. En el teatro Camploy de Venecia aumentaba de día en día el fanatismo que producen la Ferni, Giraldui, y en especial el jóven tenor D. Antonio Aramburu, nuestro compatriota. Así nos lo dicen cartas que de allí recibimos, y así lo demuestran los distintos periódicos artísticos de aquella localidad que hemos recibido, cuya lectura basta para cerciorarse de que nuestro compatriota, que salió educado de Madrid, ha ido á demostrar á Italia, con hechos incontestables, que en España se forman hoy perfectos cantantes, pues incontestables son la aprobación unánime y entusiasta de los públicos de Milan, Turin y Venecia, y de la prensa del país.

Dejo, pues, imaginar al lector, si en los momentos en que era necesaria la fuerza hizo furor con su prodigioso órgano. En suma, Aramburu es un verdadero fenómeno, y será el tenor más completo que haya cantado *La Favorita*, cuando la experiencia le haya completamente iniciado en todos los secretos de arte del canto y de la escena.

En honor del arte nacional español lo consignamos dejando sentado que el Sr. Aramburu lo hará á su patria y á sus maestros, los Sres. Cordero y Jimenez, de canto y música respectivamente, á cuyos cuidados debe los laureles

Fernando en la Favorita? Ya en la Norma demostró una prepotencia de voz tal, que parece imposible que un tenor con voz de un timbre tan prepotente y baritonal pueda nunca llegar a modificarla hasta el punto de doblegarla a las dulces gradaciones indispensables a la perfecta ejecución de los cantos patéticos de la Favorita, y muy especialmente de la romanza del primer acto, y aun más en la del cuarto *Spirto Gentile*.

Esto precisamente fué lo que más admiró al público, hasta tal punto, que muchos creyeron que no era el mismo tenor que pocas noches antes había hecho con tal potencia la Norma. Aseguro que Aramburo es un verdadero prodigio. El, en las dos patéticas romanzas de la Favorita, emitió una media voz, de una agradable y de una dulzura prodigiosa de *crescendo*, las notas más agudas con una placentera facilidad que no pudo menos de arrancar al público gritos de entusiasmo, que no cesaron hasta que le hicieron repetir la dicha romanza *Spirto Gentile* en medio de una unánime salva de aplausos; la segunda vez la cantó mejor que la primera.

UNA ARTISTA. En un periódico encontramos las siguientes líneas relativas a la señorita Pezzana de Gualtieri, renombrada actriz italiana que piensa recorrer algunos de los principales teatros de América, y a la que deseáramos ver en nuestra patria para bien del arte y para estímulo de nuestros actores.

Dice así el citado colega:

«La Pezzana, es una actriz como la Ristori, en la cual se admira la facultad de interpretar todas las pasiones. Si así no fuese, aun su mérito sería grande, pero no absoluto.

Salvini, Rossi y la Ristori son ciertamente tres colosales artísticos, pero de la escuela académica. El arte para ellos ha sido un don de la naturaleza, y a la cual nada han consagrado: lo obtuvieron por gracia, sin cuidarse de hacer florecer el arte, por tanto tiempo decaído. Salvini, Rossi y la Ristori son tres gigantes, a los que falta el valor de los Titanes.

En la Pezzana hay una superioridad indisputable; ella no sigue la senda trazada por esos artistas; no hace suyos los harapos que encontró en el arte; muy al contrario, si tiene que aceptar los, los embellece; y así, el caduco arte dramático ha rejuvenecido al impulso de su inteligencia y su talento. El arte, hasta ahora, se formaba por tipos que eran la contraposición de la naturaleza. El tipo fué el tirano de varias escuelas de romancistas y dramáticos, especialmente en Francia y en otros varios países: domió, es cierto, y de su largo imperio aun quedan hoy las consecuencias en las costumbres y en las formas. Como artista, la Pezzana es de todos los tiempos; y aunque interpreta admirablemente el drama y la tragedia, en la comedia está insuperable.

Así como esta artista ha venido a crear un nuevo período en el arte dramático, porque la filosofía es el guía de su inspiración. La comedia es inseparable de la filosofía, y estas consideraciones son las que nos hacen aparecer a la Pezzana bajo un nuevo aspecto en la esfera del arte. Estas ligeras reflexiones no bastan más que para dar una idea aproximada del mérito sobresaliente de esa actriz; pero si al menos para rendirle el homenaje que es acreedora por su indiscutible mérito, que es el orgullo de Italia.»

Por nuestra parte podemos añadir que no es nada exagerado el precedente relato, pues según nuestras noticias solo viéndola puede apreciarse el mérito de esta eminente actriz, a la cual no se aplaudirá nunca bastante.

Si, como es probable, tenemos el placer de admirarla en los teatros de España, no será difícil que además de darnos a conocer su inmenso talento y sus rarísimas dotes artísticas en la dulce lengua del Tasso, podamos también apreciarla en nuestro rico idioma, a pesar de las dificultades que naturalmente debe crearle. Pero el arte, que no tiene patria, todo lo supera, y la señora Pezzana sabe demostrar que no existe obstáculo de ninguna clase para los verdaderos artistas.

No decimos una palabra más: el público mejor que nosotros la juzgará y premiará como se debe a la que no titubeamos en llamar, si es cierto lo que se dice, la primera actriz de Europa.

EL REY ZANAHORIA. Con este título se ha estrenado en París hace pocas noches una comedia de magia que es lo mejor que en el género se ha puesto en escena.

De una correspondencia de París que publica *El Debate* tomamos los párrafos siguientes, en que se describe el lujo y maquinaria que se ha desplegado en esta obra:

«Quieren un talismán que te restaure? dice un mágico a Fridolin, príncipe destronado que quiere recuperar su trono a toda costa. El talismán que te hace falta es el anillo de Salomón, que fué enterrado bajo las ruinas de Pompeya hace 1.700 años. Vamos a buscarlo, pero primeramente descurtízame, porque voy a no acostumbrar a viajar sino como las conservas, hecho pedacitos, cocido, salado y en barrica.

Fridolin, no sin cierta repugnancia, se decide a cortar en cuatro pedacitos al mágico y a echar estos, uno tras otro, en el fuego de un horno.

Esta tramoya es curiosísima. El descurtizado sigue hablando, aunque sin miembros, y cuando la cabeza aislada y colocada sobre un cofre continúa perorando y gesticulando, el asombro es general y los aplausos hacen temblar la sala.

El decapitado sale del horno transformado y todos se encaminan a Pompeya.

Este es el cuadro capital, el triunfo de la pieza. Primero las ruinas de la gran ciudad. Luego, a la evocación del mágico, estas ruinas se animan y Pompeya renace de sus cenizas viva, pintoresca, arrebatadora.

Figuras una perspectiva inmensa llena de pórticos y columnatas que surgen de todos los lados con sus mil abigarrados colores bañados por un sol meridional.

Al frente una plaza inmensa, donde pupila todo un mundo de romanos y romanos. Trajes auténticos, de una exactitud académica y de una armonía encantadora. Los vendedores ambulantes, los tribunos, los gladiadores, los esclavos, los histriones, los elegantes, las rameras, los *peñalmartes*, cada cual con sus atributos, los unos a pie, los otros en carro, algunos a caballo; todo esto, cubierto de mil telas vistosas y auténticas, agitando entre los frutos de Sicilia y las flores italianas: una maravilla.

Este cuadro escénico es la resurrección sorprendente y exacta de toda una civilización desaparecida, que desfiló lentamente al despertador fascinado, a los acordes de una música llena de sabor y colorido de la época.

En medio de esta muchedumbre, cuyo secreto se ha arrancado al Vesubio, se encuentra el anillo de Salomón; pero no hay que temer una restauración inmediata ni aun con ayuda de esta alhaja.

No se restauran los tronos con tanta facilidad, sino en las columnas de *La Regeneración* y *La Esperanza*. Fridolin, esto es, el príncipe restaurable—gramática, perdón!—es el que echa a perder la cosa con sus pasiones. Su amor hacia la princesa Cunegonda le precipita y arrastra hacia el palacio de su rival el rey Zanahoria, a quien desea volver a ver, y en su impaciencia abandona en el camino a Robin y Flor de rocio.

Fridolin llega en efecto a casa del rey. Desagradable carácter el de esta legumbre coronada. Solo Zorrilla multiplicado por Rivero pueden dar idea de semejante aspereza de maneras. Zanahoria vapulea a sus ministros y no deja fítere con cabeza en su corte donde reina emporrotado sobre un trono, del que ha hecho una perrera.

Llegan Robin y Flor de rocio—representadas por una actriz cantante deliciosa, mademoiselle Zulma Bouffar y por otra de-

butante de escaso mérito, mademoiselle Leveste—disfrazadas de buhoneros de la Persia. Para entrar en la corte anuncian su comercio en un dúo que es una de las más lindas piezas que han brotado de la pluma de Offenbach, y que cantado de un modo perfecto por Zulma, alcanza los terribles honores de la repetición cotidiana.

Fridolin llega, y despidiendo a empellones a sus amigos—macho ojo, secretarios de los pretendientes sobre estas ingratitudes—se arroja a los pies de Cunegonda. Esta, prevenida por Coloquinta, le roba el anillo mágico en medio de un transporte de amor que provoca con pérdida coquetaría.

Cunegonda—Judic canta aquí un aria muy linda, cuyo estribillo es una carcajada que sale de la garganta de la graciosa *dica* como un rosario de perlas.

Fridolin, confundido, huye y llega al reino de las hormigas. Nuevo cuadro escénico, lleno de animación y que representa las hormigas organizadas por grupos y formando todo un mundo completo.

Las hormigas dan una fiesta a la que han invitado a todo el reino animal excepto el hombre, y los invitados llegan con gran lujo y propiedad de encarnación, y colocándose entre los arbustos, árboles y praderas de una selva enorme, asisten a un baile de las abejas y las mariposas.

Coloquinta sorprende a Fridolin, asistiendo a estos regocijos campestres llenos de color y de savia.

CRÓNICA LOCAL.

La temperatura máxima de Madrid fué ayer de 9°7 grados y la mínima 3.

Según los partes recibidos por la dirección general de Comunicaciones, ayer llovió en Bilbao, Córdoba, Cuenca, Granada, Jaén, Salamanca, Santander, Segovia y Vitoria.

Del parte remitido ayer por la intervención del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

Carne de vaca, de 12°75 pesetas a 14°25 céntimos de peseta, la arroba, de 50 a 64 céntimos de peseta la libra, y a peseta 55 céntimos el kilogramo.

Idem de certero, de 0°65 céntimos de peseta la libra, y a peseta 44 céntimos el kilogramo.

Idem de ternera, de una peseta a una peseta 37 céntimos de peseta la libra, y de 2 pesetas 17 céntimos a 2 pesetas 97 céntimos el kilogramo.

Tecno ajo, de 18°50 pesetas la arroba; a 0°82 la libra, y a 1°87 el kilogramo.

Acelle, de 14 pesetas 00 céntimos de peseta a 15 pesetas 50 céntimos de peseta la arroba, de 50 a 59 céntimos de peseta la libra, y de 1°54 a 1°74 el decilitro.

Jamon, de una peseta 25 céntimos de peseta a una peseta 50 céntimos de peseta la libra.

Jabon, de 10 a 12 pesetas 50 céntimos de peseta la arroba, de 48 a 59 céntimos de peseta el kilogramo.

Patatas, de una peseta 25 céntimos a una peseta 50 céntimos de peseta la arroba, de 6 a 9 céntimos de peseta la libra, y de 13 a 19 céntimos de peseta el kilogramo.

Lentejas, de 4 pesetas 50 céntimos de peseta a 5 pesetas la arroba, a 22 céntimos de peseta la libra, y a 48 céntimos de peseta el kilogramo.

Vino, de 6 pesetas 50 céntimos de peseta a 9 pesetas la arroba, de 4 a 35 céntimos de peseta el cuartillo, y de 13 pesetas 10 céntimos de peseta a 5 pesetas 26 céntimos de peseta el decilitro.

Trigo, de 13 pesetas céntimos de 00 peseta a 15 pesetas 00 céntimos la fanega, y de 23 pesetas y 53 céntimos de peseta a 27 pesetas 15 céntimos de peseta el decilitro.

Cebada, de 6 pesetas 75 céntimos de peseta a 7 pesetas 25 céntimos de peseta la fanega, y de 12°22 céntimos de peseta a 13 pesetas 12 céntimos de peseta el decilitro.

NOTA.—Reses degolladas ayer.

Vacas, 127.—Carneros, 418.—Corderos, 00.—Idem lechales 00.—Terneras, 26.—Gorritos, 00.—Cerdos, 205.—Total, 776.

Su peso en libras, 111.200.—Idem en kilos, 51.175.710.

Ayer fué conducido al juzgado municipal del distrito de Buenavista un vendedor de conifes que se presentó a comprar géneros en una tienda de ultramarinos, y al pagar dió un billete de 500 rs. falso.

Por revender billetes de la lotería sin autorización para ello, fueron ayer sometidos a la autoridad del juzgado municipal del distrito del Congreso, un hombre y tres mujeres.

En la calle de Barrio-Nuevo rieron anoche a cosa de las ocho dos hombres, resultando levemente herido uno de ellos.

El escándalo que promovieron fué mayúsculo.

Dice «La Correspondencia de España»:

«Varias personas nos suplican que exhortemos la caridad de la empresa del ferrocarril del Mediterráneo para que permita la entrada en el andén a la hora de la llegada de los trenes a la tan célebre como desdichada ciego del Manzanera.

Rogámoslo, pues, a la empresa, y suplicamos a nuestros colegas que unan su voz a la nuestra para obtener esta gracia a favor de una mujer tan digna de consideración y lústima.»

Con el mayor gusto apoyamos una pretensión que tiene por objeto ejercer la caridad en favor de una desvalida tan acreedora a merecerla.

Ayer a cosa de las siete de la mañana se encontraron dos guardias de orden público a la puerta del comercio de géneros extranjeros que la calle de Espoz y Mina, núm. 40.

Avistado que fué el dueño del establecimiento, y después de hacer la consiguiente requisa, manifestó que le faltaban seis piezas de terciopelo, valoradas en unos ochocientos reales. Del reconocimiento que se hizo resultó que los ladrones habían abierto la puerta con llave ganza.

A las once y media del mismo día fué sorprendido en la Puerta del Sol un ratero cuando se hallaba con las manos en la masa, como si dijéramos, es decir, cuando tenía medida la garra en el bolsillo de una señora y había hecho presa en el vil metal que aquel contenía. Acto continuo fué puesto a disposición del juez municipal del distrito.

Ayer fué curado en la casa de socorro del distrito de la Latina, un hombre que había sido mordido por un perro, sobre el que recaían sospechas de que estuviese atacado de hidrofobia, y por cuya razón fué muerto en el acto por un agente de orden público.

El facultativo certificado en vista de estos antecedentes, que la herida debía calificarse de grave por los tristes accidentes a que pudiera dar lugar.

Ayer tarde se prendió fuego a los vestidos de una niña que en la calle de Jesús del Valle pasaba junto a un brasero.

Los guardias de orden público números 132 y 95 acudieron inmediatamente logrando apagar el fuego y salvar a la niña del peligro gravísimo en que se encontraba.

SECCION DE ESPECTÁCULOS.

La empresa del concurrido teatro del Recreo, deseosa de complacer a sus favorecedores, ha dispuesto dar más variedad a sus espectáculos, y al efecto ha contratado al célebre óptico sir William Valler, que anoche dió su primera sesión exponiendo su magnífica y numerosa colección de Cuadros disolventes, mereciendo las más satisfactorias demostraciones del público que ocupaba todas las localidades.

También ha contratado para el cuadro de zarzuela que actúa en dicho coliseo, a la primera tiple doña Antonia Izquierdo, que hizo su debut el jueves con la conocida obra *Entre mi mujer y el negro*, en que fué muy aplaudida.

Uno y otro suponemos que a la empresa proporcionará buenas entradas.

FUNCIONES PARA HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las ocho y media. —Función 77 de abono.—Turno 2.º impar.—D. Sebastiano.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Función 133 de abono.—T. 1.º impar.—3.º de tres.—La vida es sueño.—La comedia de Ma-

ravilla.

A las cuatro y media.—F. 22 de tarde.—Turno 1.º par.—El Caballero de Gracia.—Perico el empedrador.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—F. 134 de abono.—T. 2.º par.—Los Magyares.

A las cuatro y media.—Pan y toros.

CIRCO (plaza del Rey).—A las ocho y media.—Función 121 de abono.—T. 1.º impar.—Nobleza obliga.—La llave de la Gavea.

A las cuatro y media.—F. 23 de tarde.—T. 1.º impar.—La pata de cabra.

MARTIN (Santa Brígida 3).—A las ocho.—El vecino de enfrente.—Patria!—El Talisman de Feliso.—Baile.

A las cuatro y media.—La oración de la tarde.—La cruz de beneficencia.

RECRO.—A las ocho.—Entre mi mujer y el negro.—Cuadros disolventes.—Euridice.—Lagartijo y Frascuelo.

A las cuatro.—El postillon de la Rioja.—Un hombre honrado.

VARIEDADES.—A las ocho.—La fé perdida.—Un beso anónimo.—Como V. quiera.—Perro, 3, 3.º izquierda.—Los «quid pro quos».

A las cuatro y media.—El terremoto de la Martinica.

ALHAMBRA (calle de La Libertad).—A las ocho y media.—La cruz de oro.—El pilluelo de París.

CAPELLANES.—La Novedad celebra baile de máscaras de nuevo y media de la noche a tres de la madrugada.—La Florencia celebra baile de tres y media de la tarde a siete y media.

NOVEDADES.—A las cuatro.—Los perros del monte de San Bernardo.

A las ocho.—La obra del demonio.

SALON ESLAVA (pasadizo de San Ginés).—A las ocho.—Un corazón de oro.—El matrimonio secreto.—El beso.—Huyendo del peregril.—El vecino de enfrente.—Baile.

A las cuatro.—El pilluelo de París.—Una culebra de cascabel.—Baile.

BUENAVISTA.—A las cuatro de la tarde y ocho de la noche, últimas funciones del primitivo nacimiento.

CIRCO DE PAUL.—Gran baile de doce de la noche a seis de la madrugada, en el que se bailarán cuadrilles francesas.

EL RAMILLETE.—Celebra bailes de cuatro de la tarde a ocho de la noche, y de ocho y media a doce, y de doce y media a una de la madrugada.

PLAZA DE TOROS.—A las tres y media.—La 10 corrida de novillos, con toros de muerte y fuegos artificiales.

SANTO DE HOY.

Domingo de septuagésima.—San Julian, obispo de Cuenca; San Valero, obispo y la aparición de Santa Inés.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la Iglesia de las Salesas nuevas, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde vísperas a San Francisco de Sales y reserva.

En la parroquia de Santiago termina la novena de la Beata María Ana de Jesús, y predicará en la misa mayor un buen orador y en los ejercicios de la tarde D. Vicente Pastor.

En la iglesia de San Antonio del Prado sigue la novena a Nuestra Señora de la Providencia, y predicará en la misa mayor Jaime Cardona, y por la tarde en los ejercicios D. José Vigier Cardona.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastian, 6 la del Favor en San Cayetano.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 27 DE ENERO.

FONDOS PÚBLICOS.	ULTIMOS	PRECIOS	
Renta perpetua del 3 por 100.....	29-03	28-80	» 25
Idem pequeños.....	29-00	28-90	» 40
Idem fin de mes.....	00-00	00-00	»
Inscripciones al 3 por 100.....	00-00	00-00	»
Renta perpetua exterior.....	33-50	33-58	» 35
Material del Tesoro no prefer.....	00-00	00-00	»
Deuda del personal.....	37-00	37-75	» 75
Sisas del ayuntamiento de Madrid.....	00-00	00-00	»
Obligaciones municipales.....	00-00	00-00	»
Idem empréstito Erlanger y comp.....	00-00	00-00	»
Billetes hipotecarios.....	99-95	100-00	» 5
Idem del Banco de Cataluña.....	00-00	00-00	»
Bonos del Tesoro.....	79-00	78-90	»
Billetes idem V. Julio de 1871.....	00-00	00-00	»
Idem de Octubre de 1871.....	00-00	00-00	»
Idem de Enero de 1872.....	100-80	101-10	» 30
Idem de los dos vencimientos.....	00-00	00-00	»
Carp. p. de billetes del Tesoro.....	00-00	00-00	»
CARRETERAS Y SOCIEDADES.			
Abril 1850 de 4.000.....	86-00	86-00	»
Idem de 2.000.....	100-00	100-00	»
Junio 1851 de 2.000.....	96-00	96-00	»
Agosto 1852 de id.....	67-00	67-00	»
Marzo 1855 de id.....	00-00	00-00	»
Julio 1856 de id.....	00-00	00-00	»
Obras públicas 1858.....	61-00	61-00	»
Ferrocarriles de 2.000.....	57-00	56-75	» 25
Idem nuevas de 2.000.....	00-00	00-00	»
Idem de 20.000.....	00-00	56-60	»
Idem nuevas de 20.000.....	00-00	00-00	»
Banco de España.....	179-75	178-75	»
CAMBIOS.			
Londres, a 90 dias fecha.....	49-10	49-15	» 5
París a 8 dias vista.....	5-19	5-19	»

ANUNCIOS.

APROVECHAD LA OCASION.

Teniendo que marchar al extranjero los dueños del tan acreditado y conocido establecimiento de préstamos, compra y venta de alhajas de la calle Espoz y Mina, núm. 7, avisan a sus innumerables parroquianos y a todo el que quiera vender joyas y pedería fina pagando a los precios más altos.

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA,

premiado por la Exposición aragonesa y por la sociedad de Amigos del país de Zaragoza, ofrece a V. sus establecimientos situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas), en Madrid, en donde se afeitó, corta y riza el pelo por 4 rs.; corta de ó rizado, 2 rs.; afeitado y peinado liso, 1 real; también se admiten abonos por targetas, a 10 rs. docena, que sirven para afeitarse, cortar, peinar, ó rizar el pelo. Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa, ó tul vegetal, de lo mejor, de 280 a 500 rs.; idem medias pelucas con dos rayas, de la misma clase, de 200 a 300 rs.; id. más inferiores, con dos rayas, de 140 a 280; id. enteras con raya de tul, gasa gró ó española, de 200 a 320; rayas solas para adelante, de 30 a 280 rs.; ó sea a 20 rs. pulgada armada; lazos, moños y castañas desde 30 rs. a 100 cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos, armaduras de crepé, cocas y rulos de todas clases para los peinados de moda, desde 4 rs. en adelante; moñas de tirabuzones, desde 40 a 200 rs.; añadidos y trenzas, de 20 a 300 rs.; pelo para añadidos y trenzas, de 40 centímetros a 20 rs. onza; de 50, a 30 rs. onza; de 60, a 40; de 75, a 50; de 83, a 60; y de 100 a 100 rs. onza; rizos y tirabuzones, desde 16 rs. a 100 rs. par; caprichos de todas clases y tamaños, desde 1 a 30 cada uno, bucles sueltos, desde 4 rs. en adelante; algodonés para rizar el pelo, a 3, 4, 6, 8 y 10 rs. docena; papilotes para recoger y rizar el pelo, a 4 y 8 rs. paquete; pelucas para toda clase de imágenes; los precios son según el tamaño y clase; igualmente toda clase de pelucas blancas de la época, antiguas y para cocheros; pelucas para caballero, desde 80 a 280 rs.; postizos y bisónes de tejido ó al picado, imitando al natural, desde 40 a 200 rs., según el tamaño y clase. También se hacen toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señoras y de caballeros por nuevo método, quedando la raya tan brillante casi como si no se hubiera extirpado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña a peinar señoras y toda clase de peinados a precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras, servido por las mejores oficiales; peinado de señoras sencillo, 2 rs.; id. un poco rizado por delante, a 6 ó 8 rs.; id. de sorbillas, a 6 ó 8 rs.; el cortar el pelo es aparte; pelucas especiales a precios convencionales: se hace toda clase de rayas, tapa calvas y tapa coronas, por difíciles que sean, imitando al natural; trenillas para sortijas, pulseras, cua-

dros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lenceras de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas, horquillas y redrecillas.

ADVERTENCIA. En dichos establecimientos se encuentran toda clase de novedades de moda en peinados de señora, como en adelantos pertenecientes al ramo de peluquería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten a provincias con la rectitud que tiene acreditada. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas, rayas, elásticos, puntas y pelo, ron una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha, al por mayor y menor.

RELOJERÍA DE PRECISION

DE

ENRIQUE MANSBERGER,

Plaza del Angel, núm. 15, frente a la calle de Espoz y Mina.

Se acaba de recibir un nuevo surtido: relojes de sobremesa y de pared, última novedad: gran surtido en toda clase de relojes de bolsillo.

GARANTIA, CINCO AÑOS.

Se admiten toda clase de composuras en este arte, por difíciles y complicadas que sean, y se ejecutan con prontitud y precisión.

Abonos por meses ó al año, para darles cuerda en las casas particulares.

LA FUNERARIA,

PRECIADOS, 70.

EFEITOS Y SERVICIOS FÚNEBRES.

En este establecimiento se cumple la triste misión de facilitar todos los efectos que se hacen necesarios después de un fallecimiento, y de practicar las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen.

Se encarga de embalsamar los cadáveres, y de hacer los traslados dentro y fuera de la capital.

Los avisos de provincias por telégrafo, son servidos en el acto.